

Casa - taller *Nativa* Barichara, Santander

Camilo Holguín*

Texto: María Cecilia O'Byrne

* Arquitecto de la Universidad de los Andes, Bogotá. Investigador y profesor asistente de la Universidad de los Andes, 2001 – 2002. Actualmente reside en Barichara, Santander y es el Director de la firma *Nativa*, que propende y promueve una arquitectura sostenible. Su obra ha sido publicada en varias revistas y la Casa El Caney fue seleccionada en la XX Bienal Colombiana de Arquitectura en la categoría de Proyecto Arquitectónico.
✉ arquitecturasostenible@gmail.com

1 La laguna pertenece al Parque Nacional Iguaque y hace parte del patrimonio ecológico colombiano.

Hay una casa, ubicada en las cercanías de la laguna de Iguaque,¹ sobre una de las estribaciones de la cordillera de los Andes, que en Colombia llamamos cordillera Oriental. Es la casa de *Mama Ramos* (1).

Mama Ramos es una campesina que vivió cerca de esta laguna, a la altura del páramo, entre frailejones y helechos. Construyó su casa con los materiales que encontró en el lugar. Años más tarde, se convertiría en curandera, gracias a su gran conocimiento de la zona, de sus plantas y animales.

Al conocer esta casa se entiende qué significa una construcción armónica entre el hombre y la naturaleza. Una fusión perfecta, donde la casa forma parte del paisaje. No desentona; se mimetiza, se funde en el sitio. No lo arremete. Por el contrario, el lugar ya no es posible sin ella. La casa nace del lugar, lo funda, le da sentido. Le quita su carácter profano y lo vuelve sagrado; el hogar se vuelve el centro del universo, se convierte en un lugar donde la vida es posible.

En general, es posible aseverar que hoy tenemos poco conocimiento de la arquitectura vernácula. Es decir, de aquellas formas de construcción donde no hay intervención de arquitectos y que ha sido poco documentada en libros o revistas. Sin embargo, una casa como la de *Mama Ramos* la podemos encontrar en cualquier rincón de Colombia o del mundo y la debemos ver como un testimonio cultural transmitido de generación en generación, un patrimonio que nos devuelve al origen, a lo esencial de la vida. Esta cons-

trucción no tiene nada que le sobre; nada está hecho por capricho. Es una obra que plantea soluciones adecuadas a cada problema, donde lo estético no prima sobre lo funcional y las constantes constructivas son principios pragmáticos. Un muro es un muro, una puerta es una puerta.

Si se observa con detalle la imagen de la casa, es posible deducir que se trata de una construcción hecha en tierra: sus paredes son en bahareque, la estructura está armada con madera del lugar; los amarres, fabricados con bejucos; su cubierta es en paja; sus cimientos, en piedra y su piso, en tierra. Todos son materiales del lugar, utilizados con el fin de proteger y dar cobijo. Su extracción no afecta el equilibrio natural, ni modifica sus dinámicas. La casa, algún día, volverá a ser tierra, se desvanecerá y regresarán a su origen. Es decir, es una casa que ejemplifica un término en boga: es sostenible.

La casa de *Mama Ramos* no tiene tiempo. Pero ¿cómo, desde la arquitectura, que vive de su tiempo, podemos aprender de ella para poder hacer algo similar?

Por azares de la vida Camilo Holguín se fue a vivir Barichara (2), Santander, en 2003, siguiendo las huellas de los patiamarillos². Se trata de un pequeño pueblo, a 300 kilómetros al norte de Bogotá, fundado en 1705 y declarado Monumento Nacional en 1975. Es un lugar como pocos, que ha mantenido la arquitectura que hicieron sus fundadores, los colonos llegados de España, mezclada con los conocimientos de los Guane, moradores originarios de la región. Su nombre proviene del dialecto que hablaban sus aborígenes y significa "lugar para el descanso".

2 Nombre con el que se conoce a la gente de Barichara, por el color de sus pies tras pisar una y otra vez la tierra con diferentes tonos que van del rojo al amarillo.

Desde su llegada a Barichara, Camilo se dedicó a aprender sobre las técnicas que, tras tres centurias, siguen vigentes en las formas de construir en la región: piedra, tierra y madera. Un aprendizaje que ha puesto a prueba en diferentes momentos. Primero, siguiendo diseños hechos por otros; luego, con los propios. Siempre de la mano de los Maestros, que son quienes guardan la tradición.



1. Casa de Mama Ramos en la laguna de Iguaque, Colombia. Tomada de: *Casa Campestina. Arquitectura vernácula de Colombia*. (Bogotá: Villegas Editores, 1993).



2. Vista de Barichara desde lo alto de Barrio La Loma. Al fondo sobresale la silueta de la catedral de la Inmaculada Concepción en medio de los techos en teja y el verde de las copas de los árboles. En 1975 se lo nombra como el "pueblo más lindo de Colombia".

Un ejemplo donde Camilo pudo a la vez aprender de la tradición y proyectar fue en la recuperación de un antiguo caney (3), localizado en una finca de 4 hectáreas, ubicada a 4 kilómetros del casco urbano de Barichara. Un caney es el lugar que desde hace siglos se usa para secar la hoja del tabaco. Es, en esencia, un tejado a dos aguas, sostenido por una serie de troncos sin labrar, al igual que la armadura del techo, hecha con amarres en bejuco, cimientos en piedra y unos pocos muros en tierra. La localización de un caney, para llevar a cabalidad su función, debe ser oriente-occidente. Es decir, debe tomar la mayor cantidad de luz solar a lo largo del día (4). Este caney fue construido en la parte más baja de la finca, por lo cual es casi imposible verlo desde fuera, desde la carretera y es necesario bajar y llegar muy cerca a él para percatarse de su presencia. Este caney lo habían convertido, en parte, en una serie de pequeñas habitaciones en el costado sur. Antes de su recuperación, básicamente se trataba de un techo casi a punto de caerse. La primera idea, incluso, fue tumbar el rancho que fue visto sólo como un techo con piso en tierra y estructura de madera rolliza sin ningún tratamiento y unas pocas paredes en bahareque que formaban dos cuartos alargados, cada uno de 1,8 x 4 m, que servían de bodega y de habitación, con un corredor que al final remataba en una cocina de leña. Afuera en bloque había una ducha y un inodoro (5). Allí vivía una pareja que habían dejado para cuidar la finca. Era todo lo que había.



3. Vista del antiguo Caney antes de ser restaurado y recuperado como casa-taller.



4. Vista del caney -ya recuperado- en medio de la arboleda y la hondonada donde está construido.

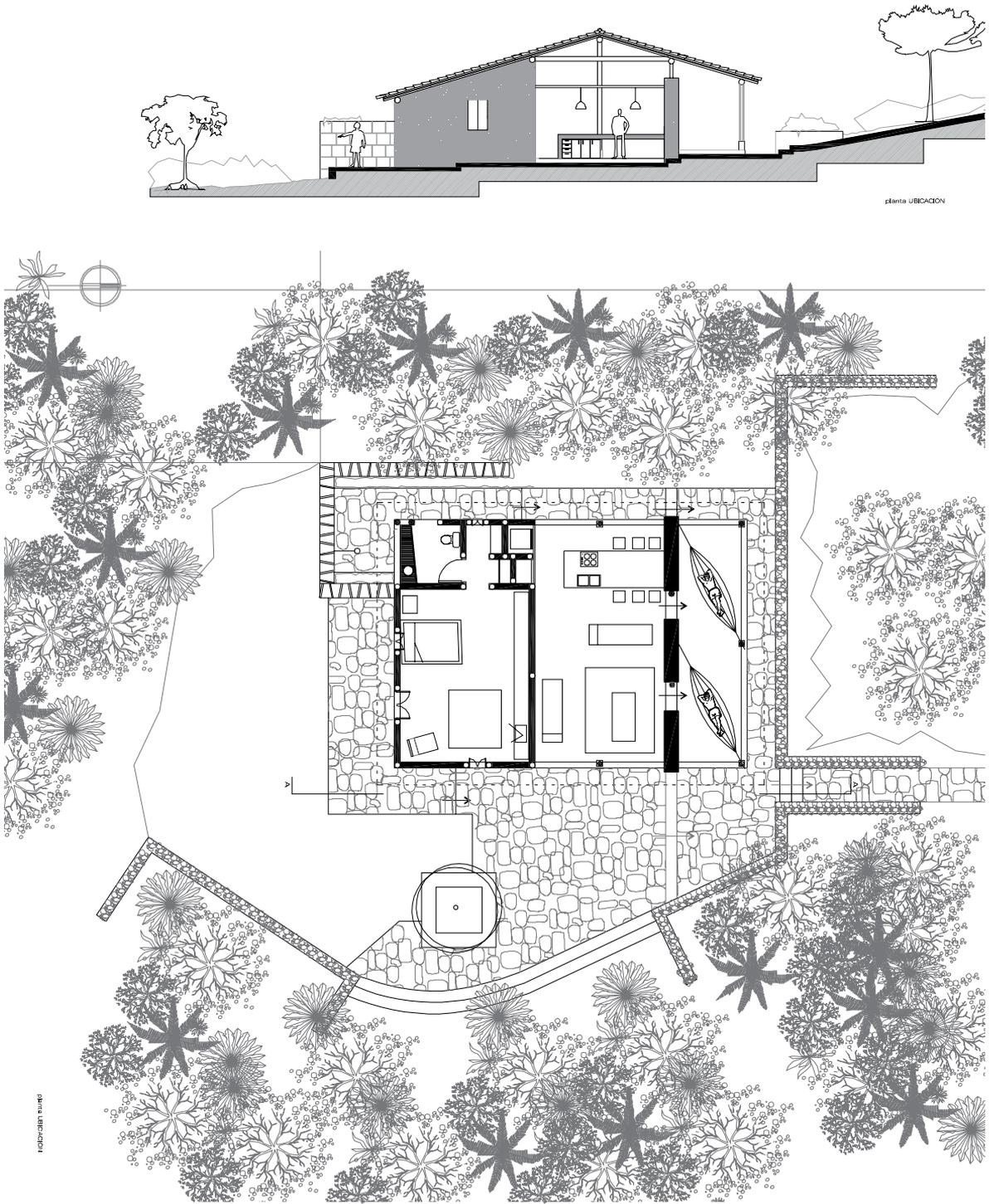


5. Vista del caney antes de su recuperación en la zona de las habitaciones y el baño en bloque de ladrillo.

La finca fue comprada con la idea de organizar en ella un taller de arquitectura que fuera a la vez vivienda, es decir, una casa-taller. Pronto se entendió que sería de gran interés recuperar esta estructura para que sirviera de base para el proyecto. Tal y como se puede observar en la sección (6), se trata de una construcción situada sobre un terreno con un leve declive, donde el sector sur es mayor al norte, lo cual la hace asimétrica respecto a la cumbre de la cubierta. En sentido norte-sur es fácil leer tres espacios: uno central, de mayor altura, completamente abierto, mientras que al norte hay un espacio menor, entonces dividido sólo por la presencia de los pies derechos y, al sur, las pequeñas habitaciones que ya fueron nombradas.

La intuición marcó el primer acercamiento: ¿cómo rescatar la estructura existente? Tomar la decisión de no tumbarla sino apropiarse de ella, restaurarla y darle un uso contemporáneo se basó en la idea de reciclaje y sostenibilidad: mantener una edificación que tiene el espíritu del lugar, con un uso actual, una arquitectura campesina, *nativa*, mezclada con un par de elementos que la volvieran casa-taller. No se necesitaba mucho más.

Así, la zona central, donde está la cumbre, evidentemente sería el espacio principal de la casa al ubicar un espacio multiuso que es a la vez salón, comedor, cocina y estudio (7). El espacio abierto al norte, que gracias a su altura es el espacio con mejor sombra a lo largo del día, se decidió dejar como el lugar para las hamacas, mientras que la zona sur se reutilizó, tumbando unos pocos muros, para convertirla en una única habitación con vestidor y baño. Era indispensable también trabajar los exteriores que, por supuesto, estaban en tierra. Pero vamos por partes.



6 y 7. Sección norte-sur y planta de la casa-taller Nativa.



8. Ejemplo de construcción en tapia pisada. La tapia pisada como sistema constructivo consiste en compactar tierra en estado semi seco, en encofrados llamados tapiales. La compactación se realiza con una herramienta a manera de remo denominado pisón. Los tapiales permiten compactar módulos de 2m de largo por 1m de alto y un espesor de acuerdo a la altura de la edificación con un mínimo de 40cm. Estos módulos que llamamos armadas, van disponiéndose como si fueran ladrillos gigantes hasta levantar el muro. La tierra debe tener unas características particulares, la humedad a la que se compacta también es particular y el sistema cuenta con una distribución de refuerzos en caña o en madera que mejoran el comportamiento estructural de la tapia pisada.
9. Ejemplo de construcción en BTC: Bloques de tierra compactada, se realizan con una máquina llamada cimva ram, que con la ayuda de 2 personas se pueden hacer 300 bloques por día. Se pueden manipular en el mismo momento de su fabricación. Hay que dejarlos secar alrededor de un mes. La mezcla debe tener la misma consistencia de la tapia pisada, un poco húmeda para una buena compactación. La tierra se puede estabilizar con cal o cemento.
10. Vista de los tres muros o bastiones que separan los dos espacios abiertos de la casa-taller, donde se puede observar la presencia de los nichos o aperturas que caracterizan cada sección.

La principal transformación fue la construcción de tres muros sueltos que separan el espacio central de la pequeña franja norte. Fueron construidos en tapia pisada hasta la mitad (8), puesto que el techo no permitía hacerlo hasta arriba. Por eso, la segunda mitad de los muros está construida en bloques de tierra comprimida (BTC) (9), hechos con una es “cimva ram”.³ Los tres muros o bastiones están dilatados del techo y dejan la mayor parte

3 Pequeña máquina en lámina de acero que sirve para producir in situ bloques de tierra o suelo cemento.

de las columnas incrustadas, excepto dos, que quedan intercaladas entre los muros, en los pasos entre los dos espacios abiertos, recalcando la presencia de muros y sostenes con el contraste que se da entre claro y oscuro. Estos muros son muy comunes en la región, en aquellos canchales que están contruidos en tapia o en bareque. Al principio, lo que parecía un capricho, sirvió para delimitar con claridad, no sólo los dos espacios (el social, central y el lateral, que no estaba claro si serviría de taller o zona de hamacas), sino también para caracterizar el espacio central con el manejo de unos nichos diferenciados en cada muro: en el que acompaña la cocina, el nicho sirve de estantería, mientras que los tres del medio sirven para colocar luz indirecta y el que acompaña la sala permite tener una visual hacia el camino de entrada a la casa, pues no es nicho, es vano (10).

También fue necesario trabajar el muro sur del espacio social, principalmente en el costado que acompaña la cocina, pues era indispensable crear los espacios para localizar la nevera y una alacena y así lograr que el espacio central se leyera diáfano, sin ninguna interferencia (11). En medio de estos dos muros, en el costado del naciente, se colocó la cocina. Un mesón en concreto esmaltado de 3,5x1,4 m fue diseñado con múltiples funciones, porque es a la vez comedor, cocina y mesa de trabajo (12). El espacio de la sala queda al poniente, vacío, con un gran muro ciego hacia la habitación, pañetado y blanco (13), los dos bastiones que coinciden en el interior con la zona social y en el exterior con la zona de hamacas y el gran vacío hacia el paisaje y la puesta del sol.

11. Vista del espacio social de la casa, con la cocina-comedor-taller al fondo.

12. Vista del espacio de la cocina-comedor-taller.

13. Ejemplo de pañete con cagajón de caballo: Pañete tradicional para protección de los muros en tierra, es especial porque es natural y permite que los muros puedan transpirar. Se prepara con caca de caballo, que se golpea con un palo, luego se pasa por una malla de arnero. Luego se mezcla con tierra, cal y agua. Se debe pisar por bastantes horas hasta volverla una mezcla uniforme. Luego se deja apilada, se cubre con un plástico y se deja reposar por 2 semanas. Luego se aplica sobre los muros.



De hecho, la casa hay que vivirla de manera diferente en caso que el día esté soleado o no. Porque la localización es perfecta para un caney, pero no tanto para una casa. Aunque la temperatura de Barichara es de un agradable clima cálido seco, cuando el cielo está despejado el sol es el dueño de la casa. Así, el habitante de la casa debe ir buscando, a diferentes horas del día, los espacios en sombra, puesto que cada espacio tiene su hora ideal dependiendo de la posición del sol y de las nubes. De los dos espacios abiertos, es el de la franja norte el que más sombra genera por tener la cubierta más baja, que forma una especie de alero amplio y protegido, ideal para colgar hamacas.

Pero si fuese necesario recurrir a un espacio más íntimo, más abrigado de la luz del sol y por lo tanto más fresco de día y abrigado para las noches frescas, está el lugar de la habitación formado con muros de bahareque (14), apenas abierto con pequeñas ventanas y una puerta que mira al sur, lo que se había encontrado como un espacio fragmentado se convirtió en una comfortable habitación (15). Sólo fue necesario hacer un refuerzo estructural colocando una viga nueva. En el costado occidental se organizó un amplio vestidor y un baño, mitad cubierto y mitad descubierto, puesto que la ducha está al aire libre (16 y 17); un baño donde las plantas del jardín, con el tiempo, han formado una especie de cubierta verde y permeable, creando unos juegos de luces y sombras que hacen de cualquier actividad en este lugar una experiencia llena de sensaciones lúdicas y placenteras. Para el cerramiento exterior del baño se utilizó un muro en piedra, colocada de manera horizontal, acuñaada, sin ningún tipo de pegamento. Los muros del baño y de los exteriores fueron construidos por don Reyes, personaje muy conocido en la región que ha heredado el conocimiento de la técnica de cercas de piedra construidas desde la colonia y que se conocen con el nombre de “cerqueros”, (18). Una verdadera joya.

Tan importante como la recuperación del caney fue el trabajo de paisajismo en los exteriores (19), para formar el camino de entrada y una serie de terrazas que sirven, a la llegada a la finca, de zona de parqueo, una serie de espacios que rodean la casa-taller y que sirven de sitio de estar, para reuniones o, simplemente, para mirar en silencio y tomar el sol. Y tan importante como la casa misma, por ser la esencia de la casa, fue la restauración de la cubierta: se dejó prácticamente igual, con las ondulaciones que deja la estructura recuperada, desmontando las tejas originales y sólo recuperando unas pocas que se rompieron y las que fueron necesarias puesto que la traba se hizo más densa, porque con el original había goteras.

Pero hasta aquí se ha explicado lo que es visible. Lo que normalmente se entiende por arquitectura. Pero igual de importante es lo que no es visible, porque Barichara es un lugar que carece de agua, llueve poco y el suministro de agua potable dura pocas horas al día en época de verano. En cada proyecto se plantea la necesidad de la reutilizar el agua. Por eso, el agua lluvia por techos y pisos se recoge, filtra y almacena. Incluso se puede volver potable o simplemente se usa para riego de jardines y aseo general de la casa. También es necesario separar las aguas negras de las grises; en este



15. Vista de la habitación desde la puerta de entrada.



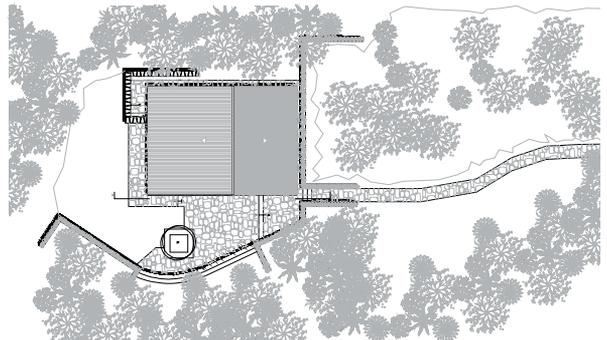
14. Ejemplo de construcción en bahareque: es una estructura en madera (pórticos) que realiza todo el esfuerzo de la construcción. Para hacer los muros se utiliza esterilla de guadua o caña brava, que se va colocando entre columnas, a lado y lado de la estructura, de abajo hacia arriba, y se va relleno el interior con piedra y barro. Una vez se construye todo el muro, se aplica tierra en estado plástico para emparejar el muro. Se deja secar y luego se le aplica el pañete.



16 y 17. Vista de la ducha y el mesón del baño



18. Detalle del muro de cerramiento de la ducha.



19. Planta de cubiertas con detalles de la llegada a la finca y el manejo de los exteriores.

caso, las aguas negras se conectaron a un pozo séptico y las grises son tratadas con trampas de grasas y jabones, para usarlas en los jardines. El ahorro en consumo de agua es alto, sumado a la menor contaminación que se hace con las aguas negras.

En otras obras se ha iniciado el uso de un sistema de calentamiento de agua por medio de una bomba de mínimo consumo energético, la cual recircula el agua caliente en la tubería y en el momento de abrir la llave del agua caliente, esta sale a la temperatura deseada sin generar desperdicio, como normalmente sucede con los sistemas convencionales. Con este sistema se pueden ahorrar en un hogar promedio hasta sesenta mil litros de agua por año.

El entendimiento del lugar los ha llevado a implementar los principios de la bioclimática para este tipo de clima y geografía. Una correcta implantación, el manejo de los vientos, la inercia térmica de la construcción en tierra y el uso de espejos de agua para refrescar los ambientes durante las horas de sol son algunas de las herramientas recurrentes que usan en *Nativa* en el desarrollo de cada proyecto. A esto hay que sumar el uso de energías alternativas para minimizar el consumo energético de los proyectos. Por medio de un molino de viento se está generando energía eólica y están bombeando el agua lluvia almacenada en la parte baja del proyecto, hacia un tanque elevado, desde donde el agua se emplea por gravedad. Se están estudiando maneras de implementar energía solar, empleando calentadores para las duchas y paneles solares que solucionen la iluminación interior y exterior nocturna. A medida que los proyectos y los clientes lo permiten, se implementan nuevas alternativas para volver los proyectos más eficientes y sostenibles. Los costos de estos sistemas alternativos siempre son más elevados en un principio, pero su utilización hace que se paguen en poco tiempo y el cliente pueda ahorrar dinero a largo plazo.

4 Otra alternativa es la que *Nativa* hace en la actualidad: el 95% de la madera que se usa en los proyectos es reciclada, aunque el ideal es que toda la madera nueva sea en el futuro reforestada. La madera se compra en demoliciones en Bucaramanga, Socorro y San Gil. En lugar de usar esta madera como leña, en *Nativa* la limpian para un nuevo uso. Una madera que tiene sus ventajas: es vieja y ya está curada, por lo cual no le entran insectos y tiene la belleza que solo da el paso del tiempo.

En este momento, *Nativa* busca asociarse con una reforestadora, puesto que este tipo de construcciones utiliza mucha madera y en la actualidad no hay control sobre los proveedores ni sobre la forma como se están talando los bosques. La propuesta inicial es que cada proyecto aporte un porcentaje del costo de la obra para reforestar y así poder ir restaurando el equilibrio en las zonas de tala. Si continuamos derribando los bosques como hemos hecho hasta ahora, este tipo de construcción resultaría insostenible. Es responsabilidad de todos hacernos cargo de esta debilidad, aportando soluciones que disminuyan el deterioro ecológico.⁴

La construcción con tierra es la base de todo este proceso sobre el que se funda *Nativa*. Dice Camilo:

Desde ella hemos venido explorando, en los diferentes aspectos mencionados anteriormente, en aras de lograr proyectos totalmente sostenibles que buscan no solo el bienestar de los clientes, sino del medio donde se insertan. En cada proyecto buscamos que se utilice el 100% de la tierra del lote, por lo que me atrevo a aseverar que las casas nacen del lugar, lo fundan y le dan sentido. El asunto no es tanto mostrar cómo lo hacemos, sino

en las potencialidades que tiene el material para lograr diseñar y construir espacios acordes a nuestro tiempo.

El camino es fácil: hay que salir y untarse las manos con la tierra, como lo hizo Camilo. Aprender en silencio y con mucho respeto. *Nativa* es el nombre de la empresa que convocó Camilo Holguín para hacer arquitectura en Barichara. Es a la vez el nombre del caney después de restaurado. Porque la arquitectura que se quiere hacer en esta empresa, al igual que el caney o que la casa de mama Ramos, quiere ser, sobre todas las cosas, nativa.



20. Detalle de la terraza frente a *Nativa*.

FICHA TÉCNICA

NATIVA

Diseño y renovación

ARQ. CAMILO HOLGUÍN

Datos generales

Lugar: Barichara (Santander)
Altura: 1336 m.s.n.m.
Temperatura: 22°C
Área lote: 40000 m²
Área proyecto: 110 m²
Área terrazas: 80 m²
Dirección: Vereda El Salitre

Colaboración: Arq. Andrés Rubio, Jorge Espinel y Amalia Ortiz
Dibujo: Andrés Rubio
Fotografía: Camilo Holguín
Página web: www.arquitecturanativa.com
info@arquitecturanativa.com